

"Hay que intentar comprender antes de discutir, y discutir antes que condenar"

(N. Bobbio)

Memoria de resultados de la asignatura "Historia Económica de la Edad Moderna"

Curso 2004-225.

1. DATOS IDENTIFICATIVOS

Nombre de la asignatura: Historia Económica de la Edad Moderna

Departamento: Historia Moderna

Facultad: Geografía e Historia

Universidad: Universidad Complutense

Profesor: David Alonso García (Prof. Ayudante en el Dpto. de Historia Moderna)

Carácter: Optativa del primer ciclo de licenciatura. Cursos segundo y tercero.

Créditos: 4,5

Turno: mañana

Número de matriculados: 40 (5 erasmus)

Resumen: La presente experiencia se centró en la realización de tareas docentes compartidas, dando máxima prioridad a la participación, el debate, las exposiciones orales y lecturas dirigidas por el profesor. Los alumnos trabajaban en grupos sobre el tema que se trataba en clase, y cuando éste finalizaba, un "observador" por grupo realizaba la correspondiente exposición. De este modo, el tema impartido se completaba con las actividades de cada grupo. A destacar que uno o dos de los grupos, de modo alternativo, se dedicaba a la búsqueda de información por internet. De cara a seguir una evaluación continua y personalizada, cada uno de los alumnos debía entregar un resumen semanal sobre lo aprendido hasta ese momento que era corregido para subsanar posibles deficiencias de contenido. El curso se completó con una prueba escrita a la que los alumnos podían llevar los materiales que desearan.

2. METODOLOGÍA DOCENTE

A) Antecedentes

Esta asignatura se viene impartiendo según las características descritas anteriormente desde el año 1994. Habitualmente se ha empleado una metodología inspirada en la clase magistral con el añadido en algunos casos de trabajos individuales. Los objetivos del curso se centraban en exclusiva en los contenidos, girando éstos en torno a las teorías económicas de los siglos XV al XVIII y en una introducción a la evolución económica de Europa de esta época. La evaluación se realizaba mediante un examen final.

B) Objetivos

Se ha procedido a una ampliación de los objetivos del curso, considerándose que no sólo los contenidos debe desempeñar un papel importante en la enseñanza universitaria, en especial cuando alguno de ellos tendrán una gran relevancia en el nuevo horizonte europeo. En concreto, los objetivos según el programa docente fueron los siguientes:

- I. Contenidos: Introducción a la evolución económica de Europa en los siglos XVI, XVII y XVIII. Las grandes teorías económicas: del mercantilismo al liberalismo.
- II. Iniciación al aprendizaje autodirigido en relación a los contenidos.
- III. Perfeccionamiento de la expresión escrita y oral relacionada con la historia económica.
- IV. Potenciación del trabajo en grupo en la elaboración de los contenidos.

Estos objetivos, por tanto, constituyen un intento de superación respecto a cursos anteriores. Su implicación en la docencia universitaria parte de la necesidad de dotar al estudiante de los mecanismos pertinentes para que él mismo pueda desarrollar su aprendizaje, tal como recoge el punto dos. Con el punto tres, en cambio, se pretendía trabajar dos aspectos absolutamente esenciales en cualquier tipo de formación: la expresión, entendida como el punto de relación entre el conocimiento del alumno y el exterior. Un gran aprendizaje, un gran trabajo, puede perder parte de su empuje si no se presenta adecuadamente. Este apartado tiene una especial relevancia en lo tocante a la expresión oral; ésta, por lo general, no suele formar parte de los programas docentes aun cuando cualquier persona debe pasar por pruebas orales en su horizonte profesional (oposiciones, congresos, entrevistas de trabajo, etc.). Finalmente, dentro del punto cuatro, se ha considerado al trabajo grupal como uno de los mejores medios para alcanzar el resto de los objetivos, desde lo relativo a los contenidos hasta todo lo relativo al aprendizaje de destrezas.

C) Desarrollo

Como se explicó el primer día de clase, y especialmente para dar la oportunidad a alumnos con dificultades de asistencia presencial, existían dos modos de seguir la asignatura:

1. Prueba final sobre los contenidos del curso. Es decir, aquellas personas que desearan asistir a clase y examinarse en las fechas oficiales, podían hacerlo sin ningún tipo de problema.
2. Evaluación continua mediante la participación activa en el curso (70% de la nota). Este sistema se completaría con una prueba final sobre los contenidos y la elaboración del material trabajado durante el curso.

Obviamente se puso todo el énfasis en la segunda vía. La prueba final consistía en dos preguntas de elaboración propia (no la simple repetición de un epígrafe concreto del programa), donde se podría observar claramente el nivel de seguimiento del curso por parte de cada uno de los alumnos. Las personas que siguieron la segunda vía de trabajo pudieron presentarse con el material que desearan (apuntes, libros, etc.) en tanto que, según criterio del profesor, se consideraba que los contenidos ya se habían superado siempre que se hubiera seguido correctamente el curso.

Entre el primer y segundo día del curso se formaron los grupos (en torno al 90% de los matriculados), dividiéndose la clase en cinco grupos de cinco personas. Se puso especial énfasis en que el respeto y la libertad serían los valores básicos del grupo. También se insistió en la importancia de un observador por grupo, y cómo este puesto de observador se iría turnando entre cada uno de los componentes.

De este modo, cada tema se dividía en unas tres/cuatro clases. Al principio de cada uno de ellos se entregaba material para ser trabajado por cada uno de los grupos. Este material, como se insistió una y otra vez, constituía parte evaluable. Los trabajos se componían de diferentes lecturas relativas al tema (dos por grupo), mientras que uno de los grupos se encargaba de buscar información en internet. Al final de cada tema, el observador de cada grupo realizó una exposición de las lecturas y de los conocimientos alcanzados en el trabajo realizado durante las dos o tres semanas anteriores. Estas exposiciones se completaban al final de la clase con un debate que permitiera poner en común algunas cuestiones básicas relativas a conocimientos y marcar diferencias interpretativas que forman corrientes historiográficas independientes, entre otros.

Para finalizar, todos los alumnos debían entregar un resumen/comentario individual que recogiese dos puntos fundamentales:

- 1) Los contenidos principales del tema
- 2) La propia visión y formas de entendimiento

A la semana siguiente, el profesor entregaba corregidos estos trabajos indicando los aspectos a reforzar tanto en contenidos como por expresión escrita. Dichos trabajos resultaron una parte fundamental de la evaluación ya que permitieron al profesor un seguimiento continuo e individualizado de cada uno de los alumnos.

La evaluación final se realizó atendiendo fundamentalmente a estos trabajos junto a la prueba final, donde, insistimos, los alumnos que optaron por esta forma de seguir el curso podían presentarse con todo el material que desearan.

Hay un punto en el que debemos poner especial énfasis. La distinción entre clases magistrales y clases de participación (exposiciones) no era tan clara como pudiera pensarse a priori. Desde un primer momento, se remarcó la necesidad de un alumnado participativo que, de algún modo, hiciera suya la asignatura. De este modo, durante las clases magistrales se procuraba la participación del alumno mediante algunas técnicas básicas:

- 1) No se hizo uso de la tarima, sino que el profesor hablaba a un mismo nivel que los alumnos.
- 2) El profesor preguntaba directamente al alumnado; éste solía responder positivamente. Hay que considerar en este punto que la pregunta se le hacía a escasos metros, por lo que no resultaba lejana. Asimismo, dado el clima de libertad que se intentó trasladar desde un primer momento, el alumnado fue perdiendo el miedo a equivocarse.
- 3) Cuando había una pregunta, se evitaba una contestación directa por parte del profesor, de modo que eran otros compañeros los que aportaban alguna posible solución, matiz, comentario, etc.
- 4) Constante deslizamiento entre el pasado y el presente, realizando algunas precisiones sobre procesos actuales que pudieran asemejarse con procesos históricos. Con ello, el alumnado podía sentir que se encontraba ante una disciplina "útil", esto es, que no sólo servía para conocer el pasado sino que constituía un buen utillaje para interpretar la vida diaria.

3. Resultados

A) Para el alumnado

El interés del alumnado en este sistema docente fue evidente desde un primer momento. De hecho, fue su implicación en los debates, preguntas, trabajos, etc. el principal ingrediente de la buena marcha del curso. Había un elemento muy evidente que parecía indicar esta buena marcha: la asistencia del alumnado a la clase era continua y permanente, y por lo general superaba a la de otras asignaturas. En cualquier caso, esta "buena marcha" constituía una sensación subjetiva. Para intentar "medir" esta intuición se hizo una encuesta anónima entre los alumnos a principios de enero. Los resultados generales fueron los siguientes:

**ENCUESTA DE CURSO:
EVALUACIÓN DEL PROFESOR POR LOS ALUMNOS**

Calificar al profesor de 0 a 10 en los siguientes apartados

1. ASPECTOS PEDAGÓGICOS (7,68)

- A) Conocimiento real de la materia (8,88)
- B) Preparación de las clases (7,68)
- C) Variedad de técnicas (iniciativa, uso de métodos y recursos nuevos) (8)
- D) Claridad en las explicaciones (ideas, pronunciación, vocabulario) (6,7)
- E) Amabilidad de las clases (6,94)
- F) Grado de participación que provoca (preguntas, debates, grupos) (7,58)
- G) Enfoque práctico de su enseñanza (acercamiento a la vida real) (6,88)
- H) Preocupación por enseñar a estudiar y no sólo por explicar (8)
- I) Adecuación del programa a los objetivos de la asignatura (8,52)

2. ASPECTOS PERSONALES Y DE RELACIÓN CON LOS ALUMNOS (8,3)

- A) Flexibilidad (apertura de criterios y actitudes) (8,70)
- B) Gusto por su profesión (ganas y espíritu con que hace las cosas) (7,76)
- C) Espontaneidad (naturalidad en el trato, sencillez) (7,47)
- D) Paciencia ante los fallos (8,23)
- E) Amabilidad (delicadeza, cordialidad, modales) (8,82)
- F) Capacidad para admitir críticas, sugerencias (8,82)

3. VALORACIÓN GENERAL DE LA METODOLOGÍA DOCENTE (7,63)

- A) Utilidad de los trabajos de grupo para cada tema (7,35)
- B) Utilidad de las exposiciones orales (8,47)
- C) Utilidad de los resúmenes individuales (7,41)
- D) Grado de satisfacción sobre la evaluación continua (7,93)
- E) Cumplimiento del programa (6,47)
- F) Cumplimiento de los objetivos del curso (7,81)
- G) Cumplimiento de las expectativas previas al curso (7,6)
- H) Utilidad de los conocimientos impartidos para entender la Historia, en general (7,94)
- I) Puntuación global del curso (7,73)

B) Para el profesor

En general, el desarrollo del curso ha sido muy satisfactorio y refuerza la idea de una metodología de estudio basada en la cooperación, la participación, la acción y la formación en destrezas. En este punto destacaría la extraordinaria recepción por parte del alumnado en relación a "lo oral", esto es, la necesidad de trabajar y entrenar un aspecto tan olvidado como hablar en público. También hay que incidir en la buena acogida de la participación como elemento inherente a los contenidos, de modo que el alumnado fue tomando conciencia de su papel como creador y no como simple receptor. Hubo un hecho muy significativo que refuerza esta percepción: los trabajos de grupo que se realizaron al final del grupo no

precisaron de una búsqueda previa de bibliografía. Los propios alumnos pidieron ser "investigadores"; ellos mismos eligieron un tema, su bibliografía, tendencia historiográfica, etc. Es decir, prefirieron "construir" un determinado tema antes que trabajar sobre un material previamente dado. Los resultados fueron francamente buenos.

Finalmente, se demostró la importancia del contacto natural entre profesor y alumno como una relación humana más, sin necesidad de remarcar continuamente los roles de cada uno. De este modo, el profesor ayudaba a los alumnos, y éstos enriquecían al profesor con sus dudas, comentarios y críticas.

En cualquier caso también se debe ser crítico con este ensayo metodológico. Existieron puntos manifiestamente mejorables:

- 1) Los grupos deben ser de cuatro personas.
- 2) El trabajo que se pretendía grupal se fue diluyendo para terminar convirtiéndose en una agregado de trabajos individuales que se ponían en común en un determinado momento. También se debe mejorar todo lo relativo al control del trabajo grupal (hubo quejas de un miembro de un grupo respecto al grado de colaboración de sus compañeros). Estos puntos deberían ser mejorados notablemente para que se pase de un grupo natural a un sistema grupal más complejo.
- 3) La carga de trabajo que supone la corrección casi semanal de más de treinta trabajos es muy alta para cualquier profesor. A ello se debe añadir la búsqueda y análisis de lecturas concretas para tema. En este sentido, hay que considerar que sólo tuve esta asignatura, con un número de alumnos relativamente bajo; ¿qué hubiera sucedido si hubiera tenido más asignaturas y/o si éstas tuvieran más matriculados? Obviamente, este sistema debe ser sustituido.